



## CASA DE MARÍA en KENIA

### La Casa de María empezó en 1986 como un programa de mujeres.

El **objetivo** principal es mejorar la calidad de vida de la mujer keniana a través del acceso a la formación y al mundo laboral, en especial al sector comercial. Para ello se organizan talleres formativos y actividades de fortalecimiento de habilidades comerciales

La Casa de María tiene **cuatro programas** de formación a mujeres:

- Costura
- Peluquería y esteticista
- Tejedora de punto ( suéteres, chaquetas, trajes de lana )
- Imprenta y acabado de estampados

El programa también realiza **trabajo social**. Algunas de las mujeres unen las habilidades comerciales mientras que se anima a otras a que formen un grupo económico de la solidaridad y busquen clientes para el Programa de Creación de Trabajo.

Destinatarios	Nº	Perfil
Las mujeres más pobres de los suburbios de Esatleigh en Nairobi.	Alrededor de 100 mujeres saldrían beneficiadas.	Mujeres de entre 14-25 años, inmensamente pobres, la mayoría madres solteras, sin ningún estudio ni educación ni ingreso.
<b>Objetivos de la Casa de María :</b>		
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Incentivar a la gente más necesitada que, indirectamente, favorecerá al desarrollo de la zona recibiendo ayuda.</li> <li>• Nuestro objetivo es empezar pequeños proyectos para grupos. Cuando ya son capaces de hacerlo sin nuestra ayuda, les dejamos ir y ellos mismos empiezan sus proyectos, basados en lo aprendido en la Casa de María. Por supuesto que ellos pueden volver a nosotros siempre que nos necesiten.</li> <li>• Nuestra finalidad es ayudar a la gente de tal forma que puedan ser independientes por sí solos y, durante este proceso, crear trabajos para ellos mismos y la gente en general.</li> </ul>		
<b>Aporte Acción Marianista</b>	✓ <b>6.000€</b>	

## Kenia y el rol de las mujeres

---

Verónica Wambui Gateri creció en Thika en una comunidad a una hora en coche al noreste de Nairobi. Su historia es similar a la de otras mujeres pobres en Kenia. “Éramos una familia con cinco niños”, dice Verónica. “Mi padre abandonó a mi madre, así que tuvo que ir a trabajar en una plantación de café. Era un trabajo muy duro. Solíamos salir corriendo de la escuela para ayudarla en el campo y que pudiera completar su cuota”, recuerda Verónica.



Como muchos otros jóvenes adultos, Verónica abandonó su casa y se fue a Nairobi, buscando un trabajo y una vida mejor. Pero la vida que estaba buscando no había donde encontrarla, especialmente para una mujer soltera y pobre.

“En Kenia, se supone que una mujer ha de ser mantenida bien por su marido o su padre. Por ese motivo es complicado cuando está embarazada y no tiene este apoyo”, explica el hermano Peter Kiama.



Las actitudes hacia las mujeres en la cultura africana están empezando a cambiar. Kenia consiguió la independencia del Imperio colonial británico en 1963, pero no fue hasta 1978 que las mujeres recibieron el derecho de votar en elecciones nacionales y recibieron el documento nacional de identidad.

“Hasta ese momento, tenían que enseñar el DNI de su padre o marido para demostrar quién era. Sin él no tenía identidad,” dice el hermano Peter.

Aunque el lugar de las mujeres en la sociedad está comenzando a mejorar, la resistencia política ha impedido este progreso. Por ejemplo, el año pasado un referéndum que habría dado a la mujer derecho a heredar las propiedades de su marido o padre fue denegado. Esto habría ayudado a mejorar mucho la capacidad financiera de la mujer. Los problemas económicos y de salud están también ralentizando el proceso.

## Los programas de formación

Los programas vocacionales de IMANI están ubicados en dos lugares. La Casa de María trabaja en un recinto vallado cerca de Eastleigh. La sede de IMANI también está situada allí. Además de aconsejar y dar apoyo, La Casa de María ofrece cuatro programas de formación. (Véase *abajo*).

El Programa de Creación de Empleo que también se encuentra en este recinto es un instrumento administrativo que proporciona seminarios de negocios, asistencia financiera y micro-créditos a los graduados de los programas marianistas de entrenamiento laboral.

### La educación en el negocio

*Los programas de aprendizaje de trabajo de los marianistas permiten a los jóvenes ganarse un sueldo*

Celebran ahora su 20º aniversario, IMANI continúa proporcionando a hombres y mujeres que viven en los suburbios acceso a una formación profesional y un trabajo.

**LA CASA DE MARÍA** ofrece formación y empleo a mujeres jóvenes, solteras –muchas de ellas con hijos- que viven en los suburbios de Eastleigh. Hay cuatro programas de formación:

- **Costura**
- **Peluquería y esteticista**
- **Tejedora de punto (suéteres, chaquetas, trajes de lana)**
- **Imprenta**

**El Centro de Formación de Chaminade** ofrece ocho programas de formación para hombres y mujeres de entre 15 y 25 años que viven en el suburbio de Mukuru. Los programas que incluye:

- **Carpintería**
- **Catering**
- **Costurera**
- **Instalación eléctrica**
- **Peluquería y esteticista**
- **Tejedora de punto**
- **Trabajo y fabricación de metales**
- **Sastrería**

En la otra punta de la ciudad, en el suburbio de Mukuru, los marianistas trabajan en el **Centro de Formación de Chaminade**, que proporciona formación a jóvenes, tanto hombres como mujeres, en ocho oficios (*véase abajo*). El CTC cuenta con un trabajador social en plantilla para dirigir y organizar las necesidades sociales y de relación de los estudiantes.

Cada año, de la **Casa de María** se gradúan 100 estudiantes; el CTC gradúa 180

jóvenes, hombres y mujeres. La mayoría de los graduados acaban trabajando para alguien, dice Eunice Atieno Onyango, coordinador del Programa de Creación de Empleo. Algunos de estos empleos son con empresas establecidas en el sector privado, pero muchos graduados encuentran trabajo en las tiendas y negocios de los propios suburbios.

*“Había una alta tasa de despidos de estos trabajadores”, dice Eunice, que lleva trabajando con IMANI desde 1991. “Estudiamos el problema y nos dimos cuenta de que muchos de nuestros graduados no podían siquiera pagar el billete de autobús que les llevaba hasta sus nuevos lugares de trabajo.”*

Menos del 5% de los kenianos poseen un coche, y más del 40% de los residentes en Nairobi no pueden pagar el autobús. Además, casi ninguno de los estudiantes tiene experiencia en el mundo laboral, y necesitan un tiempo para adaptarse a la demandas del trabajo, a conseguir clientes y a aprender su oficio. Como remedio a estas necesidades, el JCP impartió un programa de tres meses que ofrecía a los graduados un pequeño sueldo para compensar el coste del transporte y el tiempo de adaptación al mundo laboral. Hoy en día el éxito de estos estudiantes a la hora de mantener un trabajo es mucho mayor.